



**PRUEBAS DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD
PARA MAYORES DE CUARENTA Y CINCO AÑOS
Curso 2024/2025**

Asignatura: LENGUA CASTELLANA

Tiempo máximo de la prueba: 90 minutos

Mi madre y mi abuela Araceli siempre usaban la misma bolsa para ir a hacer la compra. Y cuando eran cosas de más peso, se llevaban el carro. Nos mandaban a los más pequeños a llevar los cascotes de la botella de La Casera, o la Coca-Cola, para poder traernos otros nuevos. Y en casa de mi abuelo Pedro, a las sobremesas las llamábamos las de ‘el príncipe’, porque los restos de comida se secaban en los platos, mientras los comensales charlaban de lo divino y de lo humano, digiriendo pausadamente las maravillosas comidas caseras de mi tita Carmelina.

No cualquier tiempo pasado fue mejor, pero a veces es bueno tener presente que el futuro no siempre lleva aparejados ‘avances’ ni mejoras. Sino más bien todo lo contrario, sobre todo en lo que concierne a la calidad de vida, los buenos hábitos de salud física y mental, o el respeto y el cuidado de la naturaleza.

Solo hace falta un poco de sentido común para darnos cuenta de todo eso. Pero como somos más papistas que el Papa, parece que hacen falta investigaciones y análisis de grandes consultoras para que nos paremos a pensar y a analizar, negro sobre blanco, la realidad de que los más jóvenes han empezado a mirar al pasado para encontrar fuentes de inspiración a la hora de mejorar su existencia. (...) Al parecer, cuestionan los paradigmas de vida perfecta de sus padres y sus hermanos mayores. Cosas como asociar el éxito laboral con la felicidad para ellos no tienen ningún sentido. En contrapunto, prefieren priorizar su bienestar emocional frente a cualquier triunfo profesional y ponen el acento en la salud mental, como la clave del bienestar.

Mirar atrás y repetir modos de vida menos consumistas, más sencillos y más pausados, puede ser sin lugar a dudas el legado más importante que los zentennials podrían ofrecerles a sus hijos o a sus nietos. Porque, siendo realistas, no vivimos mejor, sino más tiempo, y tal vez desandar el camino, sea el único antídoto posible para mejorar nuestro futuro y nuestro legado. No solo para los que vendrán, sino también para el planeta y la Historia.

(Adaptado de Aracely R. Robustillo, “Volver”, *Periódico Extremadura*, 22/04/2024)

- 1. Analice morfosintácticamente la siguiente oración:** “Mi madre y mi abuela Araceli usaban la misma bolsa cuando hacían la compra”.
- 2. Explique el significado de las siguientes palabras del texto y escriba una frase con cada una de ellas:** *concernir, paradigma, priorizar, legado*.
- 3. Responda a DOS preguntas, elegidas entre las tres propuestas que tiene a continuación:**
 - a) El lenguaje periodístico y el lenguaje de la publicidad.
 - b) El sistema fonológico del español.
 - c) La conjugación: formas regulares y formas irregulares.

Puntuación: 1ª: 2,5 puntos; 2ª: 2,5 puntos; 3ª: 5 puntos



**PRUEBAS DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD
PARA MAYORES DE CUARENTA Y CINCO AÑOS
Curso 2024/2025**

Asignatura: COMENTARIO DE TEXTO

Tiempo máximo de la prueba: 1 hora

Por mucho que inventen, pocas cosas interesan más y provocan más placer en el espectador que asistir a una buena conversación. Las pruebas son infinitas y se remontan a los diálogos platónicos. Nos encanta la gente que habla como un pijo de bien, como le decía el personaje de Gabino Diego al tabernero Tirso en *Amanece, que no es poco*. Como espectadores y oyentes, todos somos ese Gabino Diego. La mejor literatura y el mejor cine también están hechos de conversaciones.

La última manifestación de esta pasión eterna son los *podcasts* conversacionales. El mundo del *podcast* ha coqueteado con muchos géneros: documentales, ficciones, ensayos sonoros, monólogos, conferencias... Pero al final se ha impuesto la conversación. Siempre volvemos a lo mismo, al filandón, como dicen en los pueblos leoneses, o al capazo, como llaman en mi tierra a un palique eterno. Si los platicantes son divertidos, amenos, inteligentes y ágiles, nos da igual de lo que hablen.

Por eso siempre me ha sorprendido la desconfianza de los *supertacañones* de las teles (y también de las radios) hacia la conversación pura. En principio, les parece bien meter en la parrilla programas de cháchara —de hecho, la tertulia es el formato hegemónico en España de todas las cadenas para abordar cualquier tema, desde el corazón a la política, pasando por los deportes y la cultura—, siempre que se boicotee y abrevie. Conversación, sí, pero con interrupciones, músicas, recursos y distracciones varias. Sostienen que el espectador es incapaz de mantener su atención más allá de unos minutos cortísimos y hay que vapulearle con estímulos de luz y *tachán-tachán* para que no se duerma o se ponga a mirar el móvil.

De fondo, una nostalgia banal suspira por los programas de conversaciones de antaño, y lo mismo cita al Balbín de *La clave*, que evoca el “milenarismo va a llegar” de Arrabal, sin olvidar los silencios de Quintero, convertidos todos en memes. A la conversación le pasa lo que a la novela o a los tomates: antaño eran mejores, más profundas, más sabrosas. Hoy —se quejan los de siempre— no saben a nada. No les crean: ni aquellas conversaciones eran tan perfectas, ni las de ahora son tan estúpidas. Lo único cierto es que la pulsión parlanchina no decae. La vida es una sobremesa eterna, y nunca nos cansaremos de ella.

(Sergio del Molino, *El País*, 4/02/2024)

- 1. Ponga un título al texto y justifíquelo.**
- 2. Resuma el contenido del texto en un máximo de cinco o seis líneas sin repetir fragmentos del mismo.**
- 3. Realice un comentario personal del contenido del texto.**

Puntuación: 1ª: 1,5 puntos; 2ª: 3,5 puntos; 3ª: 5 puntos